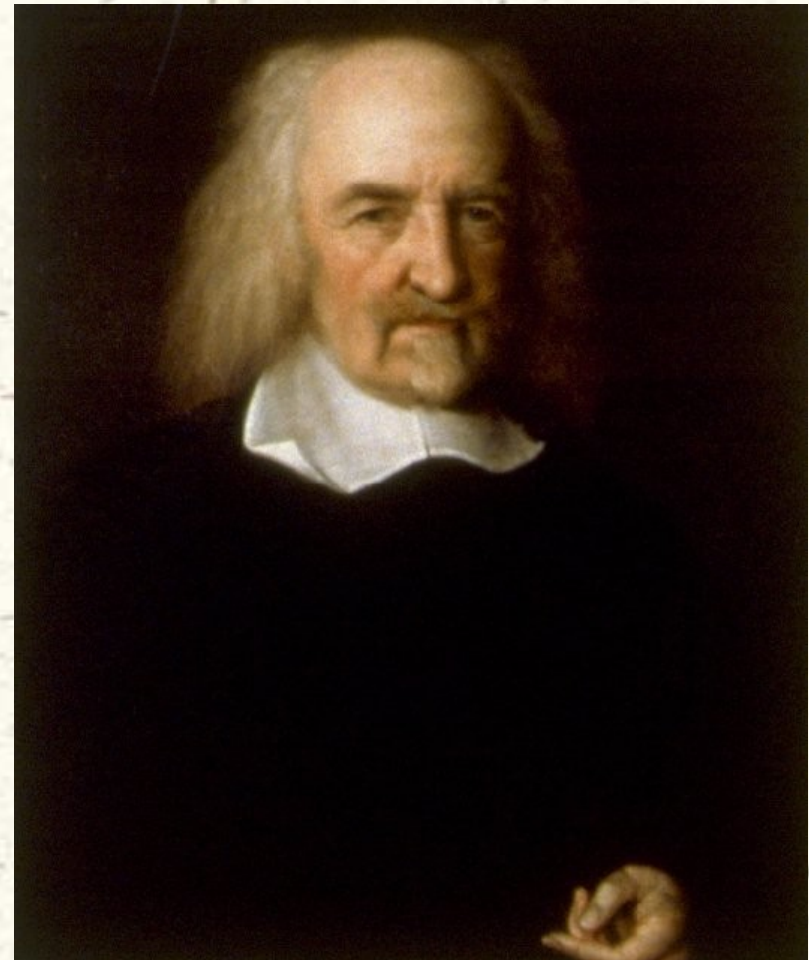


Thomas Hobbes

Filosofía y Política

**“El miedo y yo
nacimos gemelos”**



Thomas Hobbes

Nació en Westport, Inglaterra en 1588, hijo de un pastor anglicano, y murió en 1679.

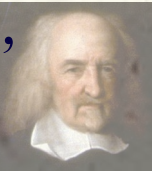
Estudió en Oxford y, luego de graduarse, se empleó como preceptor al servicio de la aristocracia británica. Era, además un buen conocedor de los clásicos y en 1628 hizo una muy elogiada traducción de la obra de Tucídides al inglés.

Se interesó por la geometría y, más tarde, por la filosofía.

En 1640 escribió *Elementos de ley natural y política*, su primera obra de importancia.

En esos años, previos a la revolución republicana de 1642, creyendo amenazada su seguridad por sus ideas políticas, de corte monárquico, se refugió en Francia. En su exilio, concibió la idea de un ambicioso sistema filosófico.

En 1642 publicó en París un tratado titulado *Del ciudadano*, que correspondería a la tercera parte de sus sistema. La primera y la segunda habrían de aparecer sólo años más tarde, en 1655 y 1658, respectivamente, bajo los títulos *Del cuerpo* y *Del hombre*.



Thomas Hobbes

Filosofía y Política

Thomas Hobbes es una gran figura del pensamiento filosófico, pero con una particularidad: se especializó en un campo determinado.

A lo largo de los siglos, los filósofos hablaban de todas las cuestiones existentes. Eran enciclopédicos.

Aristóteles y Platón se ocuparon tanto de temas ético-políticos como metafísicos. Luego, los grandes pensadores se fueron centrando en temas teóricos.

La filosofía inglesa es de fuerte contenido práctico. Sus representantes siempre han sido relacionados con temas como la moral, los valores, la política, vinculados con un conocimiento que se puede llevar a la acción. Él comprometido con el pensamiento político, que es su tema fundamental. Su preocupación era encontrar una fórmula que posibilitara a los hombres el vivir juntos sin enfrentarse unos a otros y sin causarse daño, sin transcurrir en un trastorno permanente.



Thomas Hobbes

Filosofía y Política

Dijo que había nacido el mismo día que el miedo, a quien consideraba un hermano.

El objetivo de Hobbes, vencer ese miedo, ese recelo, esa posición que los humanos tenemos unos a otros de tal modo que nos juntemos y trabajemos por un bien común.

El miedo es la base del pacto social. Pero también su límite. Ya en *Del ciudadano*, primera exposición de la doctrina política que luego establecerá con más detalle en su *Leviatán*, Hobbes señala el alcance máximo de las atribuciones coercitivas del Dios Mortal: *“En el gobierno de un Estado bien establecido, cada particular no se reserva más libertad que aquella que precisa para vivir cómodamente y en plena tranquilidad, ya que no quita a los demás más que aquello que les hace temibles. El Estado no debe quitar a los hombres precisamente más que aquello que les hace temibles; pero, ¿qué es lo que les hace temibles? Su fuerza propia, sus apetencias desenfrenadas, su tendencia a tomar decisiones discrepantes de la unanimidad mayoritaria”*.



Thomas Hobbes

Cuerpos y más cuerpos

Contemporáneo y en cierta medida adversario de René Descartes, cuya obra conoció bien y a quien incluso trató personalmente. El inglés dijo que el francés le parecía un filósofo muy interesante cuando hablaba de matemáticas y de geometría, pero que no sabía de filosofía en el sentido más amplio de la extensión.

Es muy probable que él fuera creyente de una divinidad hecha de sustancia material, de naturaleza. No creyó, desde luego, en “*otro mundo*”, puramente espiritual, pero también es muy probable que en su época él no creyese en ningún Dios.

Según el punto de vista de Hobbes, la filosofía sólo se ocupa de los cuerpos en movimiento, de sus causas y propiedades. Se trata de una filosofía materialista, que, por lo tanto, no toma en consideración a Dios o a realidades espirituales, pues nadie puede tener idea que represente algo no sujeto a sensación.



Thomas Hobbes

Cuerpos y más cuerpos

Los cuerpos de los que se ocupa la filosofía, dice Hobbes, son de dos clases. Por un lado, los naturales, hechos por la naturaleza, y, por otro lado, los sociales, formados por la voluntad y los acuerdos de los hombres. La filosofía puede, así, dividirse en natural y civil. Ésta última, a su vez, puede subdividirse ética, que se ocupa de los afectos y hábitos del hombre, y política, que se ocupa de sus deberes civiles.



Thomas Hobbes

La teoría del amor propio

Fue el primer gran teórico moderno de la fundamentación de los valores sobre el amor propio. Su obra se ocupa de investigar el hecho social, comenzando por las causas universales que lo hacen no solamente posible sino también irremediable.

Para Hobbes la ley, las leyes de la naturaleza, tienen la misma razón de ser, tanto para los valores públicamente instituidos como para la moral privada.



Thomas Hobbes

El Leviatán

En 1651 Hobbes hizo publicar en Londres el que sería su libro más famoso: *Leviatán, o la materia, forma y poder de un Estado eclesiástico y civil*.

Leviatán era el nombre de un monstruo bíblico, una especie de demoníaca serpiente marina. El nombre de esa bestia usado por Hobbes para designar al Estado, cuya autoridad según él es, sin duda, monstruosa, pero es lo único que nos protege de otro monstruo bíblico aún más terrible, el Behemot, representación de la guerra civil.

Hobbes representa al Estado como un hombre artificial, cuya alma es la soberanía y cuya razón está constituida por las leyes y la justicia.

El Estado capitalizará todo el potencial que se le delega: *“Mediante esta autoridad, conferida a él por cada individuo particular en la República, tiene el uso de tanto poder y fuerza que por terror a esto resulta capacitado para formar las voluntades de todos ellos en el propósito de paz en la patria y mutua ayuda contra los enemigos del exterior”*



Thomas Hobbes

El Leviatán

Cada persona busca garantizar su propia conservación y la satisfacción de sus deseos. Esto conduce a la competencia y desconfianza entre todos. La consecuencia que Hobbes deduce de su análisis de la naturaleza humana es que, sin un Estado que ejerza su poder sobre todos, los hombres vivirían en guerra unos con otros.

Las últimas páginas del *Leviatán* plantean una serie principios prácticos que alejarían, según Hobbes, las posibilidades de guerra civil: que la justicia sea administrada por igual a ricos y pobres, que se condenen las venganzas privadas, que los impuestos sean equitativos, que el Estado provea a la caridad pública, que los vagos sean obligados a trabajar, y que el soberano escoja buenos consejeros.

En lo tocante a religión, consideraba que la creencia en Jesús como Cristo es el único artículo de fe exigido para acceder al paraíso prometido.



Thomas Hobbes

El Leviatán

Para Hobbes tal como en la antigua Roma o en la Inglaterra de Enrique VIII e Isabel, el príncipe político debe disfrutar también de la máxima investidura religiosa y ser cabeza de sus súbditos, no por menos en lo celestial que en lo terreno, pues en otro caso su autoridad estará permanentemente amenazada por una posible subversión a lo divino. No hay otra soberanía que la que proviene de un pacto entre los hombres según su mutua conveniencia y mutuo deseo de seguridad y prosperidad.



Thomas Hobbes

Teoría y desconfianza

Para las ideas tradicionales, el Rey era el dueño de vidas y haciendas de la Nación toda por voluntad divina y sólo debía rendir cuentas a Dios. Hobbes, en cambio, hacía residir la autoridad estatal en el acuerdo de los ciudadanos. Planteaba que originariamente los hombres son iguales y libres, y que forman una sociedad por consentimiento común. Los gobernantes son aquellos a quienes los que componen la sociedad han confiado el poder y la dirección para el bien de la comunidad y de cada uno de sus miembros. En segundo lugar, el soberano, tal como lo presentaba Hobbes, podía ser tanto un monarca como una asamblea, indistintamente, y ello resultaba sospechoso para los realistas.



Thomas Hobbes

Filosofía y Política

En la actualidad, a partir sobre todo de los planteamientos de *El contrato social* de Rousseau, Tomas Hobbes es visto como el instaurador teórico del totalitarismo.

Su obra se considera una justificación pesimista y hasta cínica del poder absoluto. Y, sin embargo, en su época se le acusó de todo lo contrario. Se lo señaló como un pensador que minaba los cimientos del orden constituido y de la paz social.



Thomas Hobbes

Filosofía y Política

“Cuanto más activo y enérgico sea el soberano, menos cabe temer que se abuse de su pueblo...”

